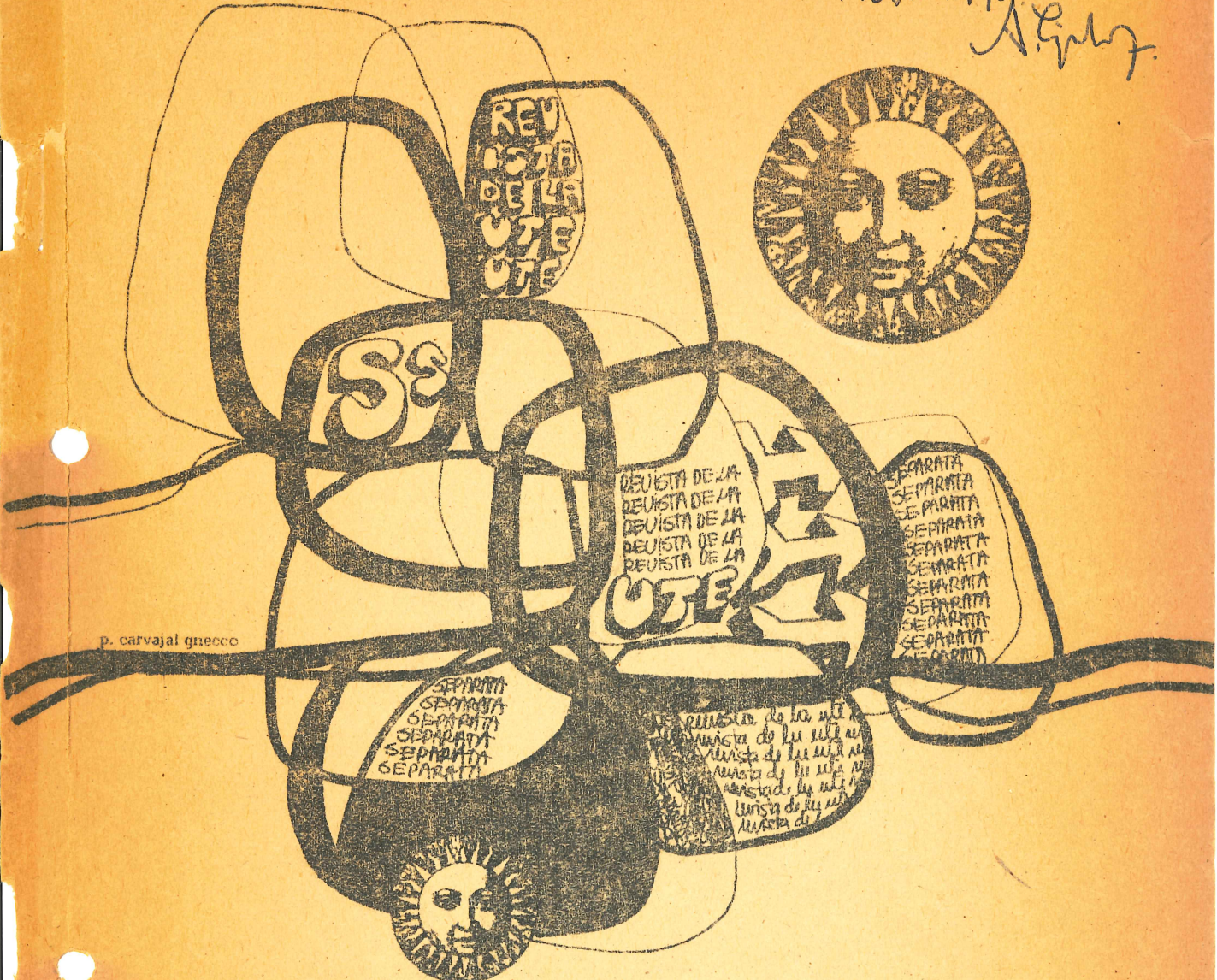


Para la promoción de la  
Prof. Olga Poblete  
con los mejores votos por 1971.  
16.XII.1970  
A. Lipschutz



p. carvajal gnecco

# SEPARATA

## REVISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO

número uno octubre '69

LA LEY DE LA TRIBU  
EN AMERICA LATINA.

PROF. DR. A. LIPSCHUTZ

Miembro Académico de la Facultad de Medicina  
de la Universidad de Chile.

Archivo  
y Centro de  
Documentación  
**Olga Poblete**







Prof. Dr. A. LIPSCHUTZ

Miembro Académico de la Facultad de  
Medicina de la Universidad de Chile.

# la ley de la tribu en américa latina

Archivo  
y Centro de  
Documentación

## Olga Poblete





## I. El grupo étnico y el "tribalismo"

En toda discusión de orden científico hay que ser franco: si se nos preguntara qué se entiende por tribu, nos sería muy difícil dar una respuesta satisfactoria.

Antes de escribir estas líneas leí por segunda o tercera vez, con atención suma el importante relato hecho en 1966 por el renombrado antropólogo Morton H. Fried, de la Columbia University, sobre el tema "Los conceptos de tribu y sociedad tribal", relato publicado en los *Transactions* de la Academia de Ciencias de Nueva York. Al pasar revista de las opiniones emitidas por los antropólogos, Fried llega a la conclusión de que hay verdadera "confusión" en cuanto al concepto de la tribu (p. 531). \*

Pero eso sí, es cierto que la tribu es un grupo étnico que reúne valores culturales como la lengua, el modo de recoger o producir los medios de subsistencia, las reglas de la convivencia familiar y social, los recuerdos del pasado, los mitos.

No hay duda que todos esos fenómenos sociales infra y supraestructurales — para servirnos de términos de tanta utilidad en la discusión sociológica (Bastide, 1962; Vilar, 1962; Lipschutz, 1967 a, p. 263) — son dinámicos, cambiantes, al mirarlos desde un punto de vista histórico. Diversos grupos étnicos avocindados, o puestos en contacto por la fuerza de las circunstancias como migración y conquista, se transforman con el andar de la historia en partes constituyentes de una Nación. En el proceso de la formación de la nación los valores culturales, tanto infra como supraestructurales, de los diversos grupos étnicos que llegaron a ser partes de la nación, corren el riesgo de sufrir cambios más o menos bruscos. Es así como se despierta el "tribalismo" — para servirme de las palabras del autor norteamericano (Fried, p. 539) — un 'evolutionary cul - de - sac', como escribe él, un callejón sin salida para los diversos grupos étnicos, en la evolución misma de la Nación o del Imperio. El 'Tribalismo' es la consciente insistencia en los valores culturales tradicionales propios a los diversos grupos étnicos, valores culturales a ser siempre respetados en el marco de la gran nación que reúne a estos grupos étnicos.

Las líneas que hemos escrito resumen la realidad histórica de Europa; es lo que bautizamos la Ley de la Tribu (Lipschutz, 1967 b, p. 864). Pero lo mismo vale también para nuestra América Latina. Callejón sin salida para grupos étnicos, a veces aún hoy día mayoritarios pero que tuvieron que ceder a la fuerza avasalladora de un conquistador minoritario; es ese el caso de países como Perú y Bolivia. O grupos étnicos mayoritarios que con el andar del tiempo se transformaron en grupos étnicos minoritarios; es ese el caso de México y de nuestro Chile.

\* Nuestro artículo estaba ya escrito cuando pude tomar nota del volumen que trae los relatos de la reunión anual de 1967 de la American Ethnological Society (1968). El volumen se inaugura con el relato de Fried. Los abundantes relatos comprueban plenamente el juicio crítico de Fried. Sin embargo, y a pesar de la "confusión", como dice Fried, la lectura y el estudio de estos relatos que tratan sobre los problemas fundamentales de la tribu y que son de absoluta seriedad, será de gran utilidad para cada uno que quiere prestar interés especial al problema de la tribu.

## II. Un ejemplo: México

Los grupos étnicos aun cuando minoritarios, o llegados a ser minoritarios, quieren persistir en el marco del grupo étnico mayoritario de la nueva gran nación. ¿Qué actitud tomar ante estos anhelos de los grupos étnicos minoritarios? En cuanto a eso México puede servir de un ejemplo altamente instructivo.

En los años 1915 a 1918 Manuel Gamio, uno de los más prominentes amigos de las tribus indias abandonadas cultural y económicamente, hombre de espíritu nobilísi-





mo, lleno del deseo de servir al prójimo, aspiraba a la "incorporación" de las poblaciones indígenas "a la civilización contemporánea", a la "unificación lingüística", facilitándoles, simultáneamente, llegar a un "equilibrio económico" (citas en Comas, 1964; pp. 20 - 22). Treinta años después, el mismo Gamio habiendo conocido a las minorías indias a través de un contacto permanente e íntimo con ellas, y trabajando sin descanso en su favor, ya opina de otro modo:

"No es lógico ni conveniente que... se les impongan exclusivamente ideas y sistemas de tipo occidental que [estas minorías indias] con justicia pueden considerar no sólo como extraños a su cultura sino también desacertados" (1946, p. 201) \*.

La Dirección General de Asuntos Indígenas del Gobierno de México anhela en 1948 para la población india minoritaria la "integración en la nacionalidad mexicana" pero "sin desarraigarlo [al indio] de sus comunidades de origen" (cita en Comas, p. 40).

Científicos mexicanos de la Universidad Nacional Autónoma, científicos de los más prominentes como Garibay y León - Portilla, hicieron conocer la literatura y la filosofía de los indios mexicanos, a través de traducciones y de un análisis crítico. Basta mencionar los títulos de algunas de estas obras: "Historia de la Literatura Nahuatl" de Angel Ma. Garibay, en dos gruesos tomos (1953), y "La Filosofía Nahuatl, Estudiada en sus Fuentes", en un grueso tomo de 360 páginas (1959).

Hay gran interés para la literatura india también en Perú y Bolivia, como lo atestiguan las obras de Arguedas y otros (1955), y de Lara (1957, 1961). Es fácil decir que todo eso es no más que obra de la clase intelectual y no de los mismos indios. Sin embargo, según Lara, intelectual boliviano de alta alcurnia, profesor de la Universidad de Cochabamba, el indio en el Perú y en Bolivia "no se resignó a olvidar las obras que le hablaban de su pasado... Todavía en los tiempos que corren hay ciudades y aldeas bolivianas y peruanas donde conjuntos de aficionados indígenas continúan representando autos sacramentales y obras que versan sobre el pasado de nuestro pueblo" (Lara, 1957, pp. 14 - 15).

El indio quiere ser indio en sus aspectos culturales, en México, en el Perú, en Bolivia, y así también en Chile.

Pero que "la comunidad indígena tenga conciencia de que pertenece a una sociedad más vasta que es la nación mexicana" como escribirá sabiamente Alfonso Caso, el famoso Director del Instituto Nacional Indigenista de México (1962; p. 345), y eso vale también para el Perú, para Bolivia, para Chile.

\* Remito también a Gamio (1966), 2a. edición, póstuma, de varios escritos de 1942 a 1948, de gran importancia para los problemas que nos tocan de cerca.

### III. Los araucanos

Hace poco un diario chileno trajo una noticia "alarmante": ha sido establecido por un antropólogo extranjero que la "cultura indígena desaparecerá antes de diez años en Chile" (El Mercurio, 1969).

Esta opinión fue basada en observaciones hechas en la Isla de Huapi, en el Lago Budi. Los puntos fundamentales son: llegaron a ser indispensables en la vida diaria de estos araucanos, el pan, comidas con vino, borracheras con cerveza; el traje femenino tradicional se cambió en 1968 por trajes cortos [¿la minifalda?], de vivos colores; aparecieron medias, pañuelos, suéteres y zapatos; los torneos de fútbol penetraron en la vida de los mapuches y cada comunidad tiene su equipo; el mapuche abandona su antigua ruca, para vivir en una nueva casa con techo de zinc, utilizando la ruca como cocina y comedor; están desapareciendo rápidamente el guillatún y otras fiestas religio-

27





sas; la ayuda médica de las machis que es cara, desaparece bajo la presencia de los médicos modernos y la posta de primeros auxilios con atención médica gratuita; el mapuche toma interés en política y, aunque en forma superficial, comienza a conocer sus derechos ciudadanos; los padres quieren que sus hijos estudien, y así resulta que el joven que logra mayor cultura emigra hacia la ciudad.

No cabe duda que una tendencia semejante existe en todas las minorías tribales no sólo en Chile sino a través del mundo entero (Rodríguez, Sandoval y Lipschutz, 1969). Sin embargo, y por otra parte, la observación nos enseña que un semejante alejamiento de ciertas costumbres tradicionales de la tribu va junto con la consciente insistencia en la conservación de otras entre las costumbres tradicionales.

Debemos tener presente que cultura comprende no simplemente el conjunto de valores de orden técnico como casa, vestimenta, fiestas, guisos. La noción de la cultura ni siquiera está completa si agregamos a los valores técnicos mencionados el conjunto estructural socio - económico, factor estructural determinante en la formación cultural de todos los grupos humanos. Lo que llamamos cultura es siempre también el conjunto de los valores espirituales y morales, dependientes, eso sí, de la estructura socio-económica, pero también valores espirituales en los cuales repercute por acción directa o inmediata todo el ambiente natural y todo el andar histórico del grupo étnico respectivo.

Pues bien, quien por primera vez se acerca a estos problemas culturales se queda casi perplejo al constatar que, en el mundo entero, ciertos valores culturales espirituales y morales que se nos presentan en tan diversas formas, son de gran constancia a través de los tiempos, y de una sorprendente resistencia a sucesos históricos contrarios a la buena o mala suerte de los grupos étnicos respectivos. Esto vale también para los núcleos indígenas americanos en México, Guatemala, Perú, Bolivia, e igualmente para nuestros araucanos: en todos estos grupos étnicos que sobrevivieron a través de la conquista española y el coloniaje consecutivo, hay en el momento actual un ferviente deseo de persistir [o sobrevivir] culturalmente. El recuerdo de Caupolicán y Lautaro queda siempre vivo entre nuestros araucanos. Desde este mismo punto de vista es notable el hecho de que un español de espíritu noble como Alonso de Ercilla, y así también españoles ya nacidos en Chile como Pedro de Oña, en el siglo XVI, Francisco Núñez Pineda y Bascuñán y Diego de Rosaies, en el siglo XVII, supieron valorizar debida y grandemente los pronunciamientos espirituales araucanos, su moral, su sentido de justicia, e incluso su amor a la tierra natal en cuya defensa sucumbían en la lucha contra el conquistador español.

Supieron valorizar la cultura auténticamente araucana investigadores del siglo XIX y XX como los chilenos Tomás Guevara (1911) y Alejandro Cañas Pinochet (1911), el capuchino alemán Fray Félix José de Augusta (1910, 1934), y la alemana Berta Koessler Ilg (1954) vecindada en tierra argentina durante la mayor parte de su larga vida. Ellos recogieron valores culturales araucanos bajo la forma de sus leyendas, cuentos y cantos. En un volumen de casi mil páginas, libro hoy día clásico, Rodolfo Lenz insistió en "Los Elementos Indios" (1905 - 1910) en el castellano de Chile. Meyer Rusca (1952) llamó la atención a voces indígenas en el lenguaje popular sureño. Hombres y mujeres de letras de nuestro tiempo siguen el camino indicado por sus predecesores en tiempos pasados. Ricardo Latcham (1928, pp. 179 - 219) y Tomás Lago (1943, 1958, 1964) nos hicieron conocer y apreciar el arte popular indígena chileno de tiempos pasados y de nuestros días. Carlos Isamitt y Margot Loyola nos acordaron que hay música auténtica araucana.

No se podrá negar que en ciertos aspectos culturales espirituales, nuestros araucanos, igual que tantos otros grupos indígenas americanos, hayan sufrido una desculturación como consecuencia de la conquista española. Pero es del todo evidente que hay en los araucanos un ferviente deseo de renacer culturalmente. Basta leer unas poesías mo-





dernas de Sebastián Queupul Quintremil (1966), para darse cuenta del sentir del intelectual araucano de nuestro tiempo.

Se equivoca quien opina que desaparece la cultura tradicional araucana con la aparición de la minifalda, las medias y zapatos, y con el pañuelo; con la migración de la ruca hacia la linda casa "con techo de zinc", con el médico en lugar de la "machi"; con el interés para la política y para los derechos ciudadanos; con el aprendizaje del castellano que facilita el contacto más amplio y más íntimo con la ciudad.

Con todo eso no desaparece la cultura tradicional espiritual y moral araucana.

Muy por el contrario: junto con la minifalda y el pañuelo, con el médico, con la política, con el castellano, con la cultura internacional, con el libro,— con todo eso se amplía y se depura la cultura auténtica araucana, se acelera el renacimiento de la cultura auténticamente indígena, porque con todo eso se facilita a los valores culturales espirituales araucanos subir del subconsciente colectivo hacia la superficie de la conciencia cultural de cada uno de estos indígenas.\*

Lo resumen las palabras de Queupul Quintremil:

Quiero romper la tierra con mi arado de palo.  
Quiero trazar la recta de mis propios anhelos.  
Y buscar simetría en las horas pasadas.

Quien conoce los acontecimientos de nuestros días tanto en Europa, en Asia y África, como en nuestra América Latina, sabrá que todo eso no son "palabras" sino auténtica realidad espiritual de la historia contemporánea nuestra.

\* Ya escrito mi relato leo en El Mercurio del 24 de Marzo, pág. 31, un artículo que es de verdadera importancia en nuestro contexto. Versa el título: "Mapuches solicitan Predio en Santiago para construir Ruca". Leemos en este artículo: "Los muchachos emigran hacia la ciudad... poco a poco, van perdiendo el uso de su lengua. Tampoco tienen dónde reunirse con sus iguales y cantar y bailar como en sus tierras... tienen que 'asimilarse' al resto de la población, despojarse de todo lo que les es característico... Para evitar esto es que hemos pedido un terreno donde levantar una ruca que sea, a la vez que centro de atracción turística, sitio de reunión de los mapuches..."

#### IV. La ley de la tribu en Europa y Asia.

Opinábamos al comienzo del siglo XX que los numerosos grupos étnicos de Europa y Asia habían desaparecido culturalmente bajo la presión de la mayoría nacional, o imperial reinante, en forma definitiva. Hace unos sesenta y cinco años, ví en el centro de Berlín unas mujeres que llamaron mi atención por su traje muy distinto del traje común. Me explicaron que son mujeres del villorrio de los vendos, a unos pocos kilómetros de Berlín, el único resto de la población eslava del territorio que llegó a ser Alemania en su parte oriental. No tomé mayor interés en este hecho extraordinario, en la supervivencia de un pequeño núcleo de la población eslava en medio del pueblo alemán; no presté interés a este hecho el cual me habría debido enseñar que nuestro concepto de la omnipotencia cultural de la mayoría nacional era erróneo! Ni siquiera el recuerdo de que en la misma Letonia había un villorrio que se llamaba "Wenden", era suficiente para estimular mayor interés en este problema de las minorías étnicas o tribales sobrevivientes. Pero veinticinco años después, encontrándome por unos días de paciente en una clínica alemana de Valparaíso, conocí a la superiora de las enfermeras que era oriunda del villorrio de los vendos en la cercanía de Berlín. Por cierto, vestía como las demás enfermeras pero poseía un libro de poesías en su idioma eslavo, un libro magníficamente impreso, que ella me dio a leer cuando supo que yo sabía el ruso.

Hoy es bien notorio el hecho de que en tales grupos étnicos sobrevivientes puede

29

Archivo  
y Centro de  
Documentación  
Olga Poblete





quedar muy vivo el espíritu tribal. Inesperadamente para la gran masa de la nación tales grupos étnicos minoritarios pueden dar señales muy decididas de vida. Me referiré a dos casos que recientemente llamaron la atención en Europa.

Me recuerdo de una conversación que tuve hace unos veinticinco años con un querido y muy culto amigo francés, hombre de ideas sociales y políticas muy avanzadas. Discutíamos los acontecimientos europeos del siglo XIX y XX en Europa, el restablecimiento de la independencia de tantos países que durante siglos formaban parte de diversos grandes Imperios, los unos de la Turquía, los otros del Imperio Austro - Húngaro. Mencionamos y ambos apreciamos la independencia de la Irlanda. Dije a mi amigo que no sería extraño que un buen día también los habitantes del idioma céltico de la Bretaña, que desde tantos siglos es una provincia de Francia, reclamen alguna especie de autonomía, en el marco de la gran nación francesa. Mi amigo francés rechazó decididamente mi opinión basada como decía él, en mi información insuficiente sobre las cosas culturales en esta provincia totalmente asimilada culturalmente a la nación francesa. Sin embargo, hace poco supimos de los diarios que esta minoría céltica francesa está reclamando ciertos derechos de autonomía tribal pero encontrando decidido rechazo por parte del gobierno de Francia.

El segundo caso contemporáneo semejante de interés inmediato para nosotros se refiere a la provincia de Wales en Gran Bretaña. La población de Wales siempre está muy consciente de la lengua y de otros valores culturales de su pasado. Más de la mitad de la población de Wales, en especial en el campo, se sirve del idioma céltico. "El fenómeno más notable en Wales de nuestro tiempo es el evidente aumento de un pronunciado sentimiento nacional, la evolución de un nuevo Renacimiento Céltico (a new Welsh Renaissance)" (Jones, 1926, p. 267).

Es cierto que el caso de la provincia de Wales con sus tres millones de habitantes, y en especial el caso de la Bretaña con su insignificante minoría céltica, son de sumo interés en nuestro contexto, es decir al discutir la ley de la tribu en el marco de la gran nación. La misma ley de la tribu encontró una expresión y realización en escala mayor y en forma más pronunciada después del derrumbamiento del Imperio Zarista. En el curso de un milenio este Imperio había alcanzado a reunir, por conquista, un sinnúmero de tribus y países de los más diversos estados culturales. Escasamente se exagera al decir que se trata de unas sesenta tribus y países de idiomas y de modos culturales muy distintos.

En el Imperio Zarista hubo en las últimas décadas del siglo XIX una lucha feriente en favor de la "rusificación" que yo conocí muy de cerca en mi juventud, en mi país natal, en Letonia. Pero el nuevo gobierno que en la Rusia Zarista se originó después de la Revolución de Octubre del año 1917, muy pronto se dio cuenta de que una de sus tareas de importancia fundamental sería la satisfacción de las exigencias del tribalismo. Así surgieron con el andar de los años las quince "repúblicas federadas": de Ucrania (Kiev), de Bielorusia (Minsk), de Moldavia (Kishiniov), de Letonia (Riga), de Estonia (Tallin), de Lituania (Vilnius), de Georgia (Tiflis), de Armenia (Eriván), de Azerbaidzhan (Bakú) — todas ellas en Europa; de Rusia (Moscú) en Europa y Asia; de Kazajia (Alma - Atá) y de Kirguizia (Frunze) en Siberia; de Turkmenia (Ashjabad), de Uzbekia (Tashkent) y de Tadshikia (Jorog) en Asia Central.

En el marco de estas quince repúblicas federadas se encuentran otras pequeñas repúblicas y territorios "autónomos". El número de las repúblicas autónomas es de veinte: de Bashkiria, de los Buriatos, de los Chuvashos, de los Mordvinos, de los Tártaros, de los Yakutos y otras. Las llamadas "regiones" y "comarcas", son otros dieciocho territorios autónomos. (URSS, pp. 42 - 43).

También en la nueva China se originaron territorios autónomos; ellos representan una población de unos sesenta a setenta millones, es decir un diez por ciento de la población total de la inmensa república China.





Mencionamos estos detalles porque nos procuran una idea del verdadero alcance numérico del moderno tribalismo. A primera vista uno se diría que cediendo al tribalismo permitimos que se hunda el progreso que representó la formación de las grandes Naciones o Imperios con los cuales se eliminaban las luchas sin fin entre las diversas tribus. La "rusificación" lingüística, igual que la "españolización" americana, la "anglicización" de las islas británicas, de América del Norte y de las Indias en Asia, representan indudablemente un gran progreso en la vida de los hombres. Sin embargo, nos equivocamos al pensar que con la creación de las diversas formas de repúblicas y territorios autónomos en el marco de la gran Nación contraríamos el progreso que ésta última indudablemente significa. Daré un ejemplo que conozco de mi propia experiencia. En tiempos zaristas la clase media urbana de Letonia era bi o trilingüe; se hablaba en la casa el alemán y se aprendía el ruso en la escuela rusificada desde los ochenta del siglo XIX; se aprendía aunque malamente el letonés en el contacto con la clase obrera y con la gente del campo, en donde se hablaba exclusivamente el letonés. Las tentativas de rusificar el campo habían fracasado. Hasta hoy me recuerdo de una conversación que tuve con un amigo letonés en el año 1905. Mi amigo letonés era profesor de una escuela primaria en el campo. Le pregunté como le resultaba la tentativa de cumplir con la ley que exigía que la enseñanza fuese en ruso. Me contestó: "¿Cómo podría yo cumplir con esta ley si soy la única persona que en este villorrio habla el ruso!". En otras palabras: la rusificación en el campo se reveló en aquellos tiempos ser un verdadero fracaso. Las cosas han cambiado radicalmente en nuestro tiempo, en la República Federada de Letonia. Toda la enseñanza primaria, secundaria e incluso universitaria se hace por cierto en letonés. Pero se enseña también el ruso. Hijos e hijas de campesinos y obreros aprenden con entusiasmo también el ruso cuyo conocimiento les abre posibilidades profesionales y culturales como nunca antes.

Se abren estas posibilidades culturales nunca antes imaginadas, gracias al conocimiento del ruso, también en las otras repúblicas federadas y territorios autónomos, incluso en el Cáucaso y en la lejana Siberia.

Pero al saber bien el ruso uno no cesa de ser un buen letonés. Tampoco la minifalda y el lindo pañuelo son contrarios a eso. Continúan en Letonia las fiestas nacionales en las cuales ¡los miles de mujeres aparecen en sus trajes nacionales de antaño! ....

Con la creación de repúblicas federadas y territorios autónomos en el marco del antiguo Imperio Zarista se originó un verdadero patriotismo doble, que abarca tanto la propia república o el propio territorio autónomo como también la Unión de las Repúblicas. Con la libertad cultural tribal ha desaparecido el "complejismo" tribal, peligro que corría en tiempos pasados cada uno perteneciente a una minoría nacional, frente al todopoderoso ruso. En nuestro tiempo la memoria de un auténtico ruso de antaño que vivía y trabajaba gloriosamente en una provincia "rusa" que hoy es una república federada o un territorio autónomo ¡se transforma en la auténtica gloria de éste! . En el momento de escribir estas páginas me llega de Kazáñ, la capital de la república autónoma de Tartaria, un regalo, una novela cuyo título versa: La juventud de Lobachevski — la formación de un Genio, Novela documentada. El gran Lobachevski (1792 - 1856) que dio a la geometría rumbos anteriormente ni siquiera sospechados, nació en la ciudad rusa Nizhni - Novgorod (hoy Gorki); pero desde los diez años estudió en el liceo de Kazáñ, capital de Tartaria y en seguida en la nueva universidad rusa que fue creada en Kazáñ. En esta misma universidad realizó también su extraordinaria labor científica que lo hizo célebre en el mundo entero. Lobachevski era merecidamente la gloria de Kazáñ y en el parque, en el centro de la ciudad, tiene un monumento. Pues bien - el ruso ¡Lobachevski es hoy la gloria también de la nueva Tartaria! . Y en estas nuevas condiciones tribales ya no asombra que la "novela documentada" sobre la juventud de Lobachevski la escribió el auténtico tártaro Dzhavad Tardzhemanov, para ser editada por la "Editorial de Libros Tártaros", en 1965 y de nuevo en 1968, en 150.000 ejemplares (!) .

31

Archivo  
y Centro de  
Documentación  
**Olga Poblete**





¿Habría podido imaginarse el mismo Lobachevski que un tártaro describiría en una "novela documentada" la vida gloriosa del ruso Lobachevski y que tal novela sería lanzada por una "Editorial de Libros Tártaros", en la capital de Tartaria, en ciento cincuenta mil ejemplares? Sin embargo, tal hecho es no más que la expresión de la paz de la tribu con la gran Nación de la cual esta tribu llegó a ser verdadera parte constituyente, a través de la historia, es decir, a través de grandes sufrimientos, tanto para el pueblo ruso como para el pueblo tártaro.

Hemos omitido, en este largo capítulo, toda discusión de los múltiples problemas relacionados con la ley de la Tribu en el continente africano en donde, ante nuestros propios ojos, se originaron unas 35 repúblicas negras (lámina, hasta 1964, en el importante nuevo libro de Poblete, 1968, pp. 129 - 130, omitiendo nosotros Argelia, Tunisia, Libia, Egipto). Muchas de las nuevas repúblicas negras, y supongo la gran mayoría de ellas, se componen de varias tribus. Con eso se plantean problemas de orden práctico; hasta hay luchas cruentas de tal o cual tribu contra el gobierno de la república respectiva. Mencionamos sólo las del Congo y de Nigeria. Son los intereses neo - coloniales europeos que en gran parte o enteramente, son responsables de estas tan trágicas luchas.

En otras repúblicas como Rodesia y Sudáfrica la minoría blanca está en el poder, con el fin expreso de mantener a los negros en la situación de ciudadanos de segundo grado y de facilitar así su explotación en el campo y en la minería.

La eliminación de estos poderosos intereses neo - colonialistas de la vida africana es uno de los grandes problemas de orden práctico que se plantean ante la humanidad entera.

Pero volvamos a la América Latina y a nuestros araucanos.

#### V. Visión del tribalismo latinoamericano y araucano en el próximo futuro.

X Los hechos aunque a veces tan contradictorios, que suceden en Latinoamérica, no dejan duda alguna que forzosamente estamos acercándonos al estado de Repúblicas Federadas, desde México hasta el Cabo de Hornos, sin aduanas entre ellas, sin mal entendidos fronterizos, sin la necesidad de "luchar" por puertos en la orilla del Pacífico o del Atlántico, sin la necesidad de invertir gran parte de nuestra plata en compra de aviones, de tanques, armamentos y explosivos.

Nos transformaremos de hecho en Repúblicas Federadas, cada una de ellas con su propio Congreso y Gobierno, integradas en la Unión de las Repúblicas Federadas Latinoamericanas - URLA - con su Congreso y Gobierno Supremos. \*

Es cierto que tal integración presupone la desaparición definitiva del neo - colonialismo del cual son verdaderas víctimas todas las repúblicas latinoamericanas. Este neo - colonialismo en la América Latina emana en primer lugar de los Estados Unidos de Norteamérica y es un instrumento de desintegración la que por su parte facilita la realización de los propósitos neo - colonialistas.

La integración en América Latina llegará a ser posible sólo al ser vencido previa y definitivamente este neo - colonialismo. Pero es importante que nuestros adversarios sepan, y que también nosotros mismo lo sepamos, que estos anhelos y esperanzas nuevas no presuponen el previo establecimiento del socialismo o comunismo. Que nos sirva de ejemplo la pequeña Suiza que se compone de unos veinticinco Cantones, o si se





quiere **Repúblicas Federadas**, cada una de ellas con su propio congreso y gobierno, pero integradas en un Congreso y Gobierno Supremo de la **Federación Suiza**. Predominan numéricamente en la Federación Suiza los cantones o repúblicas de habla alemana. Así varios otros cantones o Repúblicas son lingüísticamente algo como **minorías autónomas** en el marco de la Federación: los cantones de Vaud, Genève, Neuchâtel que son de habla francesa; el cantón de Ticino que es de habla italiana; y el cantón de Grisons en el cual casi 40 por ciento de la población habla el grisón, un dialecto romano.

Que se me permita decirlo: la Suiza es, en cuanto a su organización política, una URSS "en miniature". O para ser justo, históricamente, las condiciones políticas de la Suiza han servido de ejemplo a la URSS.

¿Por qué pensar que no se seguirá este mismo ejemplo, suizo o soviético, también en la América Latina? Los datos que hemos reunido en nuestros capítulos sobre México y sobre los araucanos hablan decididamente en favor de un renacimiento cultural en las minorías indias a través de toda la América Latina, en el marco de las Repúblicas Federadas, con su mayoría de habla española o portuguesa.

Quienes son contrarios a la autonomía tribal india en el marco de las repúblicas latinoamericanas, insisten con frecuencia en el pequeño número de indios en los países latinoamericanos. Sin embargo, el número total de hablantes de idiomas indígenas en Hispanoamérica llega a unos 14 millones (León - Portilla, 1962; véase también Lipschutz, 1966, p. 807). En Guatemala a lo menos la mitad de la población se sirve de idiomas indígenas. Lo mismo vale para el Perú en donde hay provincias en las cuales el 95 por ciento de la población habla el aymara. La mayor parte de la población de Bolivia y del Paraguay son indígenas.

En Chile estábamos acostumbrados a pensar que casi no hay más araucanos. He oído hablar de "diez mil" araucanos que los hay todavía en Chile. Y una señora de un pronunciado tipo araucano, simpatiquísima y muy activa en su profesión, intervino francamente con la cuestión: ¿"Los hay tantos"? Hace unos años me atacaron e insultaron en la prensa chilena por haber dicho en una entrevista en el extranjero, que en Chile hay unos 450 o 500 mil araucanos. Esta cifra está basada en los datos comunicados por el Ministerio de Tierras, a través de su Dirección de Asuntos Indígenas (Silva Echavarría, 1964) Según los datos obtenidos de la Oficina de Asuntos Indígenas de Temuco, vivían en 1962, en las llamadas Comunidades Indígenas 323 mil araucanos (pp. 14 y 15). Escasamente se exagera al admitir que en Santiago, Temuco, Valdivia y tantas otras ciudades más viven unos 120 a 150 mil araucanos. ¡No disminuirá su número con la penetración de la minifalda, de la asistencia médica y del conocimiento del castellano, en la gran masa de los araucanos en las comunidades!

Las noticias que nos llegan, a través de los diarios, de las comunidades indígenas demuestran claramente que los araucanos están muy conscientes del significado que tiene para su bienestar el buen arreglo de sus derechos a la posesión de la tierra y del régimen de la comunidad, la superación del analfabetismo, el conocimiento del castellano, la escuela, la conservación y la evolución de sus valores culturales espirituales.

Después de todo eso, opinamos que en un momento propicio los araucanos buscarán también, igual que los quechuas y aymaras en Perú y en Bolivia y los indios en México y en América Central, el arreglo legal de su autonomía nacional, en el marco de la nación chilena a la cual nuestros araucanos pertenecen.

No cabe duda que los detalles del régimen de autonomía nacional serán muy distintos en los diversos países latinoamericanos, según las condiciones socio - económicas, políticas y culturales en cada uno de estos países. Ya hace años el ex - presidente de México Lázaro Cárdenas lanzó la idea de "la convocación de asambleas representativas de las masas indígenas", con el propósito de "pedir el reconocimiento de su personalidad social, porque constituyen contingentes humanos con primacía en la Historia", en los países hispanoamericanos (1940, p. 135). Cada uno se dará cuenta de que eso,

33

Discurso en  
Primer Congreso  
de Indígenas  
latinoamericanos  
Bogotá, Colombia  
Abril 1940.

Archivo  
y Centro de  
Documentación  
**Olga Poblete**





es decir, la convocación de tales asambleas representativas, "está ligado a una concomitante reforma de instituciones nacionales" (Aguirre Beltrán, 1957; p. 335).

Se trata, por cierto, de un paso de gran responsabilidad, pero de un paso inevitable, para llegar a la forma constitucional de los núcleos indígenas autónomos, más conveniente en cada uno de los países respectivos, con sus problemas educacionales, sanitarios y económicos tan variables (Lipschutz, 1968 b).

La inquietud en las masas indígenas en el momento actual, en México, en América Central, en Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, convencerá a cada uno de los gobiernos de los países latinoamericanos, que ha llegado el momento de seguir el consejo lanzado ya hace tantos años por un hombre de tanta sabiduría social y política como Lázaro Cárdenas.

\* Me he empeñado en dar un cuadro de este futuro latinoamericano por primera vez en 1944 y en seguida en 1953. Véase también 1964 (pp. 173 - 187) y 1968 b.

## VI. El problema araucano en el marco de la Universidad.

Se reconocerá que la universidad latinoamericana no ha cerrado sus ojos ante los múltiples problemas que ofrece la existencia de las minorías indígenas en todos los países latinoamericanos. Un número prominente de los escritores indigenistas son de los más distinguidos profesores universitarios, tanto en México como en otros países.

La historia y prehistoria del indio americano es la propia historia y prehistoria de estos países en los cuales hoy prevalecen el idioma español y portugués. Las universidades latinoamericanas y así también las universidades chilenas han realizado una magnífica labor en los diversos campos de la prehistoria e historia americana, y con suma objetividad científica. Los "falsos" científicos en estos campos han sido muy pocos entre nosotros; nadie entre los hombres de ciencia prestó interés a algún pseudo - científico nazi preocupado de salvar el prestigio de los encomenderos chilenos; o a algún historiador cantando sin descanso las glorias de ellos.

Sin embargo, hay dos campos de estudios araucanos que merecen mayor atención que hasta ahora. Uno de estos dos campos pertenece a una Cátedra de Sociología Araucana del Siglo XX, abarcando el estudio de los problemas sociales de la actualidad araucana. Son problemas educacionales, sanitarios, agrarios, jurídicos y muchos otros. Son problemas de suma importancia para la población araucana, pero también para todo el país. Un mejor conocimiento de estos problemas que son también de orden práctico facilitaría la labor de la Dirección de Asuntos Indígenas de nuestro Ministerio de Tierras y Colonización, del Ministerio de Agricultura y también la labor del Servicio Nacional de Salud, del Ministerio de Educación, e incluso la labor de comisiones del Congreso empeñadas en adaptar la legislación indigenista a las necesidades de nuestros conciudadanos araucanos. Todos sabemos que ellos pasan en el momento por grandes dificultades que emanan de injusticias cometidas contra ellos en tiempos pasados, en lo que a la propiedad territorial se refiere.

Por cierto, debería ser una cátedra a tiempo completo.

Un segundo muy importante campo de estudios debe ser abarcado por una Cátedra de Lengua y Literatura Araucana. Tal cátedra sería una prolongación y ampliación de los cursos de lengua araucana los cuales ya se han dictado en la Universidad de Chile. Si fuera posible también debería ser cátedra a tiempo completo, igual que la Cátedra de Sociología Araucana del Siglo XX. Se trata no sólo de cursos de la lengua araucana sino también de la literatura araucana clásica de la cual ya conocemos tantas muestras, gracias a la brillante labor de autores del siglo XVII como Diego de Rosales, del





siglo XIX como Guevara, y del siglo XX como Fr. Félix de Augusta, Cañas Pinochet, Koessler Ilg, a quienes ya hemos mencionado.

Pero se trata también de la literatura araucana moderna, es decir de nuestro tiempo. Varios autores no - araucanos tomaron últimamente interés en temas araucanos y de otros indios chilenos. Menciono en primer lugar las novelas de uno de nuestros mejores escritores, Francisco Coloane, que fueron publicadas ya hace 27 y 24 años atrás (1942, 1945, 1968); en estas novelas aparecen indios fueguinos de la tribu yámana. En un relato publicado hace unos diez años en El Mercurio, Coloane procura un cuadro del cacique de la tribu de los onas Mimkiol Kaushel. Más recientemente estas inclinaciones novelísticas se hicieron más frecuentes. Carmen Merino publicó sus cuentos "Arqueológicos" (1966); en uno de estos cuentos aparecen nuestros araucanos y en otro los yámanas. Nicasio Tangol (1965) publicó varios cuentos fueguinos. Mayo Calvo de Guzmán (1968) recogió leyendas araucanas de la provincia de Valdivia.

Y que no se olvide de que en la obra maestra de nuestro gran poeta Pablo Neruda — en su *Canto General*, en la *Alturas de Machu Picchu*, en *Los Conquistadores*, en *Los Libertadores*, en *La Arena Traicionada*, en *América*, *No Invoco tu Nombre en Vano*, en *El Gran Océano* — están presentes el azteca, el maya, el hombre del Cuzco, y también el araucano, el alakaluf y el yámana, e incluso el pascuense ("Pablo Neruda como Indigenista", Cap. XVI en nuestro libro 1968a).

Merecen ser mencionadas en este contexto también las obras lingüísticas clásicas de Lenz (1905-1910) y los nuevos escritos de Meyer-Rusca (1952) a los cuales ya llamamos la atención.

Debemos tener presente que la penetración de nuestra cultura occidental — que se tratara de la minifalda, de la casa "con techo de zinc", del pañuelo, del castellano, de los derechos de ciudadanía, de la política — servirá en el próximo futuro de estímulo para una nueva literatura araucana. Serán tal vez en primer lugar los mitos, leyendas y cantos, captados de antaño por hombres de letras, españoles o europeos en general, y ahora, como lo suponemos y esperamos, captados y publicados ya por los araucanos mismos.

Es una situación a primera vista muy contradictoria a la cual estamos aludiendo al hablar de la penetración de la cultura occidental en el mundo cultural araucano: la acentuación y aun el despertar de los valores culturales propios, tradicionales bajo el estímulo de la cultura ajena, occidental. ¡Pero es uno de los aspectos dialécticos de las cosas todas, incluso de las cosas espirituales! Sí, tengo la visión de una "novela documentada", novela araucana basada en el "Cautiverio Feliz" de Bascuñán; de un Compendio de Leyendas, nuevas, inauguradas por el magnífico "Relato de Manquián" como lo contó un joven mapuche ya aquí en Santiago (Munizaga, 1960, pp. 53-56).

Sí, tengo la visión de que en el muy próximo futuro tales libros serán lanzados por una nueva Editorial de Libros Araucanos, unos todavía en lengua española, otros en lengua araucana, y se multiplicarán las ediciones de los mejores de entre estos libros, igual que los libros en la República Autónoma de los Tártaros de los cuales les he contado al hablarles de la Ley de la Tribu en aquella parte del mundo.

Una última palabra por parte mía. Mencioné el magnífico relato de Manquián. Pero ¿quién era o es Manquián? No más que un joven araucano del cual en la orilla del mar se apoderó el Monstruo del Mar. Este monstruo no era el diablo sino el verdadero dios, y el joven Manquián llegó a ser su profeta. Así habló Manquián a los araucanos reunidos en la orilla del mar:

"Ahora yo soy profeta y soy divino.

"Sé lo que va a pasar más tarde. No tengan miedo, queridos hermanos. Yo seré vuestro defensor, en cuanta dificultad se les presente.

"Nuestra raza siempre surgirá, aunque otros hombres, los huincas, nos han quita-

35





do la tierra nuestra ”.

“No por eso os desaniméis, no seais cobardes ”.

“Seguid el ejemplo de Caupolicán, de Lautaro, de Galvarino, y de otros héroes que lucharon hasta la muerte”.

Hasta aquí el joven profeta Manquián. Sabía algo de sociología; conocía a todo parecer La Ley de la Tribu.

#### BIBLIOGRAFIA

Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Integración Regional 1957*. En Comas, 1964, pp. 335.

American Ethnological Society. *Essays on the Problem of Tribe*. Proceed. 1967 Annual Meeting. Univ. of Washington Press, Seattle & London, 1968.

Arguedas, J.M., Lira, J.A., y Farfán, J.M.B. *Himnos Quechuas Católicos*. Folklore Americano, Año 3, N° 3, p. 1, 1955.

Augusta, Fray Félix José de, *Lecturas Araucanas*, Valdivia, 1910; 2a. ed. 1934.

Bascuñán, Francisco Nuñez Pineda y, *Cautiverio Feliz, y Razón de las Guerras Dilatadas de Chile* (siglo XVII). Santiago, 1863.

Bastide, Roger, Ed. *Sens et Usages du Terme Structure dans les Sciences Humaines et Sociales*, Mouton & Co., S - Gravenhage, 1962.

Calvo de Guzmán, Mayo. *Leyendas de Calafquén — Costumbres Mapuches*. Arancibia Hermanos, Santiago, 1968.

Cañas Pinochet, Alejandro. *Estudios de la Lengua Veliche*. Trabajos IV Congreso Científico, Santiago, 1908. Vol. 11. Santiago, 1911.

Cárdenas, Lázaro. *Los Indígenas — Factor de Progreso*. Discurso en la sesión inaugural del Primer Congreso Indigenista Interamericano, 1940. En Comas, 1964, pp. 135 - 142.

Caso, Alfonso. *Los Ideales de la Acción Indigenista*. 1962. En Comas, 1964, pp. 339-347.

Coloane, Francisco. *El Ultimo Grumete de la Baquedano*. Santiago, 1942.

Coloane, Francisco. *Los Conquistadores de la Antártida*. Santiago, 1945.

Coloane, Francisco. *El Témpano de Kanasaka y Otros Cuentos*. Edit. Universit., Santiago, 1968.

Comas Juan. *La Antropología Social Aplicada en México*. Inst. Indig. Interamericano, México, 1964.

El Mercurio, *Cultura Indígena Desaparecerá en Diez Años en Chile*. 5 de Feb. 1969, p. 18.

El Mercurio, *Mapuches Solicitan Predio en Santiago Para Construir Ruca*. 24 de Marzo 1969, p. 31.





- Fried, Morton H. **On the Concepts of "Tribe" and "Tribal Society"**. Transactions New-York Acad. of Sciences, Ser. II, 28: 527-540, 1966. También en Amer. Ethnol. Soc., 1968, pp. 3 - 20.
- Gamio, Manuel. **Exploración Económico - Cultural en la Región Oncocercosa de Chiapas, México**. America Indígena (México), 6:199 - 245, 1946.
- Gamio, Manuel. **Consideraciones sobre el Problema Indígena**. Inst. Indig. Interamericano, México, 1966.
- Garibay, Angel Ma. **Historia de la Literatura Nahuatl**. 2 tomos. Porrúa, México, 1953.
- Guevara, Tomás. **Folklore Araucano**. Santiago, 1911.
- Jones, J.M. **Wales**. Enciclopedia Británica, 28:258 - 270, 1911 (1926).
- Koessler Ilg, Berta. **Cuentan los Araucanos**. Espasa - Calpe, Colección Austral, Buenos Aires, 1954.
- Lago, Tomás. **Las Artes Populares en Chile**. En **Exposición Americana de Artes Populares**. Museo de Bellas Artes, Santiago, 1943. pp. 73 - 82.
- Lago, Tomás. **Cerámica de Quinchamuli**. Edición Especial. Instituto de Extensión de Artes Plásticas, Univ. de Chile. Edit. Universit., Santiago, 1958.
- Lago, Tomás. **Veinte Años del Primer Museo de Arte Popular Americano**. Boletín Universidad de Chile, N° 53 - 54, 1964. pp. 4 - 13.
- Lara, Jesús. **Tragedia del Fin de Atahualpa**. Monografía y Traducción. Imprenta Universit., Cochabamba, 1957.
- Lara, Jesús. **La Literatura de los Quechuas**. Edit. Canelas, Cochabamba, 1961.
- Latham, Ricardo E. **La Alfarería Indígena Chilena**. Santiago, 1928.
- Lenz, Rodolfo. **Diccionario Etimológico de las Voces Chilenas derivadas de Lenguas Indígenas Americanas**. Santiago, 1905 - 1910.
- León-Portilla, Miguel. **La Filosofía Nahuatl, Estudiada en sus Fuentes**. 2a. ed. Univ. Nac. Autón., México, 1959.
- León-Portilla, Miguel. **Anuario Indigenista**. Inst. Indig. Interameric. México, 1962.
- Lipschutz, A. **Los Aborígenes de América y la Reforma Social**. Boletín Indigenista (México) 4:274-284, 1944. Cap. IV en **Perfil de Indoamérica**, 1968 a, pp. 78 - 85.
- Lipschutz, A. **El Movimiento Indigenista y la Reestructuración Cultural Americana**. América Indígena (México), 13:275-290, 1953. Cap. V en **Perfil de Indoamérica**, 1968a; pp. 86 -103.
- Lipschutz, A. **Guerra y Paz y otros Temas Caudales**. Discursos de un Patriota Latinoamericano. Editorial Austral (Colección Realidad Americana), Santiago, 1964.





Lipschutz, A. **Problèmes Agraires de l'Amérique Latine. Survivances Coloniales et Pré-coloniales.** Annales (París). N° 4, 1966, pp. 779 - 814.

Lipschutz, A. **El Problema Racial en la Conquista de América.** 2a. ed. Andrés Bello, Santiago, 1967a.

Lipschutz, A. **Algunos Aspectos Fundamentales de la Evolución Social de Hispanoamérica (Perú, Bolivia, Chile).** En **Primo Congresso etc.** Roma, 1967 b. pp. 837 - 872.

Lipschutz, A. **Perfil de Indoamérica de Nuestro Tiempo.** Antología 1937-1962. Andrés Bello, Santiago, 1968a.

\* Lipschutz, A. **El Problema de la Tribu Minoritaria en el Marco de la Nación, en el Movimiento Indigenista Interamericano.** América Indígena (México), 23:971-976. 1968b. Reimpreso en Aurora (Santiago), 17:5 - 8. 1968.

Merino, Carmen. **Cuentos Arqueológicos.** Edit. Orbe, Santiago, 1966.

Meyer-Rusca, Walterio. **Voces Indígenas del Lenguaje Popular Sureño. 550 Chilenismos.** Impr. San Francisco, Padre Las Casas, 1952.

X Munizaga, Carlos. **Vida de un Araucano.** Prólogo de Alfred Métraux. Centro de Estudios Antropológicos, Univ. de Chile, Santiago, 1960.

Oña, Pedro de. **Primera Parte de Arauco Domado.** Lima, 1596. Edición en facsímil, Cultura Hispánica, Madrid, 1944.

X Poblete de Espinosa, Olga. **Historia Contemporánea: los Últimos Cincuenta Años, 1914-1964.** Facultad de Filosofía y Educación. Univ. de Chile, Santiago, 1968.

Primo Congresso Internazionale di Scienze Sociali dell'Istituto Luigi Sturzo. **Sociologia Contemporanea nell'Europa Occidentale e nelle Americhe.** Roma, 1967.

Queupul-Quintremil, Sebastián. **Poemas Mapuches,** Santiago, 1966.

Rodríguez, Gregorio, Sandoval, Luis y Lipschutz, A. **Cambios Culturales en la Vida Social de los Mapuches.** El Mercurio, 13 de Feb. 1969, p. 20.

Rosales, Diego de. **Historia General del Reyno de Chile (m/m 1680).** Ed. Benjamín Vicuña Mackenna. 3 tomos. Valparaíso, 1877 - 1878.

Silva Echavarría, Germán. **Informe sobre los Araucanos.** Ministerio de Tierras y Colonización, Dirección de Asuntos Indígenas. Hectografiado. Santiago, 1964.

X Tangol, Nicasio. **Mayachka — Cuentos Fagueños.** Edit. Prensa Latinoamericana, Santiago, 1965.

Tardzhemanov, Dzhavad. **La Juventud de Lobachevski — La Formación de un Genio.** Novela documentada. Editorial Tártara, Kazán, 1968.

URSS. **Preguntas y Respuestas.** Editorial Agencia de Prensa Novosti, Moscú, 1967.

38 Vilar, P. **La Notion de Structure en Histoire.** En Bastide, 1963, pp. 117 - 119.

Archivo  
y Centro de  
Documentación  
**Olga Poblete**

